

En este extenso texto se aborda el tema de la paternidad responsable y el magisterio de la Iglesia desde una perspectiva teológica y científica. Se destaca la importancia de comprender la sexualidad humana desde el momento de la concepción, explicando que somos hombres y mujeres no solo por nuestros órganos genitales, sino por la presencia de cromosomas específicos en cada una de nuestras células.

Se menciona que la finalidad de la sexualidad humana es tanto unitiva como procreativa, y se enfatiza la complementariedad de los sexos dentro del matrimonio. Se destaca que la Iglesia promueve la unidad entre el amor y la vida en las relaciones conyugales, resaltando que el placer no es la finalidad, sino un medio para fortalecer el vínculo entre los esposos.

Se señala que la fertilidad se ha visto de manera negativa en la actualidad, en contraste con épocas anteriores donde se consideraba un don. Se aborda la aparición de la píldora anticonceptiva en los años 60 y su impacto en la sociedad, así como la postura de la Iglesia frente a este tema. Se destaca la importancia de vivir la paternidad responsable según el plan original de Dios, utilizando métodos de reconocimiento de la fertilidad para espaciar o planificar los embarazos.

Se mencionan los beneficios de vivir la paternidad responsable, como una mayor comunicación en la pareja, una menor probabilidad de divorcio y la transmisión de virtudes esenciales a los hijos. Se enfatiza que la disciplina y la confianza en Dios son fundamentales para vivir este plan de forma plena y responsable.

En general, el texto invita a reflexionar sobre la importancia de vivir la sexualidad de acuerdo a los designios de Dios, promoviendo el amor, la responsabilidad y el respeto hacia la vida. Se destaca la importancia de mantener un enfoque integral y equilibrado en las relaciones conyugales, buscando el bienestar y la armonía en el matrimonio y la familia.